

Campos, Ricardo; Perdiguero-Gil, Enrique y Bueno, Eduardo (eds.)

Cuarenta historias para una cuarentena: reflexiones históricas sobre epidemias y salud global

Sociedad Española de Historia de la Medicina, Madrid, 2020

Raúl Velasco Morgado^a

La epidemia de COVID-19 ha resucitado viejos miedos del ser humano; unos miedos que los habitantes de los países del primer mundo creían superados y que, en gran medida, tenían olvidados. No es de extrañar que, ante el envite de la enfermedad pandémica, la población haya dirigido su mirada hacia la historia de la medicina. Desde el inicio de la actual crisis, las epidemias del pasado (y en especial la “gripe de 1918”) se convirtieron en un espejo en el que mirarse. Los medios de comunicación así lo entendieron, invitando a historiadores de la medicina como expertos a programas de radio y televisión o entrevistándoles para la prensa. Como respuesta a esta situación, la Sociedad Española de Historia de la Medicina (SEHM), decidió crear un blog dedicado específicamente al tema bajo el título *Epidemias y Salud Global*¹. La obra que aquí reseñamos es, precisamente, la cristalización en forma de libro de la sección de reflexiones originales del blog.

Los editores de *Cuarenta historias para una cuarentena* son los miembros del comité de redacción del blog: Ricardo Campos, investigador del CSIC y presidente de la SEHM, Enrique Perdiguero-Gil y Eduardo Bueno, profesores de Historia de la Ciencia de la Universidad Miguel Hernández. Respecto a los autores, se pueden contar hasta treinta y ocho firmas diferentes, donde no sólo están presentes historiadores de la medicina (que, por motivos obvios, son los más numerosos), sino un amplio elenco de académicos que incluyen especialistas en salud pública, antropólogos médicos y otros antropólogos sociales y culturales, filólogos, sociólogos y filósofos. Esta pluralidad enriquece notablemente la obra, que ofrece así una visión amplia del problema analizado desde el punto de vista de los estudios históricos y sociales de la medicina y la salud.

La ilustración de la portada del libro no podría estar mejor elegida. Huyendo de las clásicas imágenes de la peste negra o de la epidemia gripal de 1918 que han inundado

a Universidad de Salamanca

1 *Epidemias y salud global. Reflexiones desde la Historia*. <https://sehmepidemiassaludglobal.wordpress.com/> Sociedad Española de Historia de la Medicina, 2020-2021.

durante el último año los textos divulgativos, los editores han optado por conservar la imagen utilizada en el blog original. Se trata de una acuarela de la *Wellcome collection*² que representa a unos profesionales sanitarios en una sala de un hospital durante una epidemia. Lo más interesante de la imagen es la dificultad de su datación. En el catálogo consta "1915/1935(?)" y, es más, resultaría muy difícil diferenciarla de una acuarela que se hubiera pintado en el Hospital Enfermera Isabel Zendal esta misma semana. De este modo, la imagen representa claramente la intención del libro en su conjunto: reflexionar sobre las continuidades y discontinuidades históricas de las epidemias y mostrar su utilidad a la hora de analizar el presente.

Como se puede deducir del título, el libro recoge hasta cuarenta textos diferentes y se articula en siete bloques. El primero es relativamente breve y se dedica a la relación entre el lenguaje y las epidemias. Comienza con un análisis del término epidemia y de sus avatares, desde su significado original al uso actual, y termina con un ensayo sobre los cambios que ha generado sobre el lenguaje la pandemia que estamos viviendo.

El segundo de los bloques recoge específicamente las perspectivas históricas sobre el problema, aunque, como ya adelanté, esta visión es la que domina la obra en su conjunto. Se tratan aquí asuntos tan variados como la vivencia de la muerte en tiempos de pandemia, las respuestas médicas, sociales y políticas ante las epidemias, o la importancia que ha tenido en la historia la estacionalidad de las enfermedades infecciosas. Además, se recogen también una interesante colección de textos que analizan el problema de los brotes y epidemias que aparecen en contextos bélicos y posbélicos.

Posteriormente, ya en el bloque III, se nos ofrece una serie de ensayos sobre la "mundialización" de la salud y su relación con las pandemias. Sintetizar este problema es ciertamente complejo, pero creo que, en conjunto, los textos de esta sección bosquejan con éxito la evolución del asunto, desde lo que se conoce como la "unificación microbiana del mundo" hasta nuestros días.

El cuarto bloque se dedica a la historia de las medidas de control, prevención y tratamiento de las enfermedades infecciosas. Resulta muy sugerente que la mayoría de los textos de esta sección se corresponda con los principales problemas médico-científicos que están ocupando las agendas de los medios de comunicación durante esta pandemia: los portadores asintomáticos, el seguimiento de contactos, los estudios masivos de seroprevalencia, la investigación en vacunas en plena crisis sociosanitaria, la esperanza en la erradicación de la enfermedad y las unidades de cuidados intensivos como espacio de respuesta de la ciencia médica. Se muestra aquí de forma evidente la intención de los autores del libro de intervenir, a través de la divulgación, en los principales debates públicos sobre la ciencia y sus medidas ante la enfermedad epidémica.

El bloque V, es el que más textos recoge. Lleva por título "Reflexiones sobre la COVID-19" y es, sin duda, el más multidisciplinar. Los editores han incluido aquí los ensa-

2 "A hospital plague ward: attendants wearing protective clothing including headmasks and gloves. Watercolour, 1915/1935 (?)", *Wellcome collection*, <https://wellcomecollection.org/works/qztgujzn>

yos de la colección que muestran un cariz más antropológico, filosófico, sociológico, económico y de historia del presente. Los diferentes autores que participan en esta sección reivindican las posibilidades que los estudios sobre la ciencia pueden ofrecer en temas clave para comprender esta pandemia, como son la figura del experto o las controversias científicas. Además, se profundiza en el carácter de emergente y global de la nueva enfermedad, enfatizando sus grandes implicaciones sociales.

Los últimos dos bloques son significativamente más pequeños. El sexto está dedicado a mujeres y género, y es reseñable el especial y muy provechoso interés que muestran sus autoras por el análisis de la cultura visual. Un grabado de finales del siglo XV que representa la atención a un enfermo de peste en su domicilio, una fotografía de June Almeida (la científica que vio por primera vez un coronavirus a través de su microscopio electrónico) y la propia imagen del patógeno son las representaciones visuales que les permiten reflexionar sobre las variables medicina, ciencia y género. Finalmente, el libro termina con otra pequeña sección dedicada a las epidemias en la ficción, con tres textos que abordan su representación en la literatura y en el cine.

Aunque esto no es una característica homogénea de toda la obra, la mayoría de los autores se han esforzado por utilizar un lenguaje de divulgación (de alta divulgación), por lo que el trabajo puede ser bien aprovechado por muy diferentes públicos. Algunos de los textos son buenas herramientas para la docencia, tanto de grado como de posgrado y, de hecho, me consta que en algunas universidades de España e Hispanoamérica ya han sido utilizados con este fin.

Cuarenta historias para una cuarentena es un magnífico ejemplo de que se puede hacer divulgación de calidad desde la historia de la medicina y demuestra una vez más la utilidad de nuestra disciplina como herramienta para la reflexión sobre el mundo en el que vivimos.